

Gabriel Mamani Magne: Bolivia, triste y amarga

LUIS ALONSO GIRGADO



Con el impreciso título de "Seúl. São Paulo" el profesor boliviano (n. en La Paz, 1987) Gabriel Mamani Magne, afincado en la populosa urbe brasileña de São Paulo, obtenía en el pasado 2019 el Premio Nacional de novela de Bolivia. Nada sabemos de su carrera literaria, salvo que su segunda novela, "El rehén" se ha publicado en 2021 y que aquí ha de editarla –como la primera citada– la Editorial Periférica. El trazo en el que convergen los numerosos y heterogéneos caminos de su deshilvanada y caótica historia es el de los fenómenos migratorios, entre los que hoy el de Venezuela se asienta en España, donde buena parte de la oposición al dictador Maduro se está acomodando. Tampoco Colombia va, en tal sentido, mucho mejor.

"Seúl. São Paulo" (2023) es, estructuralmente, una novela fragmentaria, reflejo de un país que no lo es menos: un país inestable, invertebrado, con graves niveles de pobreza y opuestos escenarios: La Paz, Alto, los abandonados pueblos de la cordillera andina y un elocuente y vergonzante atraso económico, laboral, educativo y social. A ellos se suma una compleja problemática racial que lleva aparejado un profuso multilingüismo en el

que el aymara indígena, el portuñol hispano-luso y un español de muy escasa calidad forman un amasijo expresivo; una espesa y degradada pasta idiomática que el novelista manipula con notable realismo.

"Seúl. São Paulo" es una historia de inmigrantes, contada por uno que transita de Brasil a Bolivia para retornar de nuevo a Brasil. El innominado narrador-protagonista (Charlie es su nombre en las operaciones militares) nos cuenta esta troceada historia que se instala en un frecuente vagabundaje urbano: una escenografía salpicada de deprimentes prostíbulos, de droga y trago, de miseria y degradación, de corrupción y fracaso en sórdidos suburbios parejos a las villas-miseria argentinas. El mismo retrato caricaturesco opera aquí en el

"Sin embargo, críticos e historiadores de literatura del país siguen siendo reticentes a considerar la boliviana una literatura sólida"

del sector militar de la Fuerza Aérea, donde machismo y violencia se unen a la discriminación racial y social que opone el maltrato mundo indígena al que integra mestizaje y criollismo.

"Seúl. São Paulo" se sitúa en la vasta línea de combativo indigenismo de la que fue brillante precursor Alcides Arguedas –político, historiador, polémico colaborador de prensa– con "Raza de bronce" (1919) y que tiene una obligada referencia en "Los ríos profundos", del peruano José María Arguedas. No será ociosa una breve contextualización de esta reciente novela de Mamani Magne con otras de relativamente cercana cronología, de las que son autores buena parte de los narradores de hoy, empezando por "Río fugitivo" (1998), de Edmundo Paz Soldán (para nosotros, el mejor narrador boliviano actual), y con él, "Luna de locos" (1996), de Manfredo Kempf; "El cuervo" (2009), de Maximiliano Barrientos; "Cinco" (2006), de Rodrigo Hasbún; "El loco" (1966), de Arturo Borda; "Cerco de penumbras" (1958), de Óscar Cerruto, y otras de Adolfo Cárdenas, M. Quiroga Santa Cruz, Ramón Rocha Monroy, etc. Casi todos, ganadores del Premio Nacional de Novela de Bolivia.

Sin embargo, y pese a lo hasta ahora comentado, críticos e historiadores de literatura del país siguen siendo reticentes a considerar la boliviana una literatura sólida, con identidad propia. De inicial signo realista y marcada conflictividad social, (aunque con una frágil estructura editorial aún hoy), ha pasado por un indigenismo de combate y por un neo-barroco minero. No faltan muestras de experimentalismo lingüístico de rara y forzada factura. Pobreza, fracaso, mirada pesimista y desalentadora, despliegue de una sexualidad envilecida y perduración de enraizados prejuicios sociales, en una novela de feroz y torturada superficie y tonalidades sucias y ensombrecidas. Áspero y chirriante microcosmos infrahumano parejo, por ejemplo, a "Lima la horrible", del peruano Salazar Bondy.

TURGUÉNEV Y LAS BASES DE LA GRAN LITERATURA RUSA

Nunca hemos ocultado nuestra predilección por la literatura rusa; de hecho los autores que la hicieron grande –imprescindible– en la evolución de la narrativa desde comienzos del siglo XIX son habituales en estas páginas. Hay en estos escritores, con sus lógicas, normales y también deseables y necesarias diferencias, un elemento común que solidificó durante la larga etapa en la que fueron la gran referencia de la literatura mundial. Hablamos de su capacidad para abordar, con una precisión quirúrgica, la complejidad de la "psique" humana. Todos ellos, en mayor o menor medida, despojaron de la épica desmedida su narrativa y le imprimieron a sus obras un realismo que ya no

tendría vuelta atrás. Entre los pioneros de esa nueva visión se encontraba Iván Turguénev, del que la editorial Nórdica vuelve a publicar –lo hizo por primera vez hace unos años en una edición ilustrada por Juan Berrio (no se la pierdan)– "Diario de un hombre superfluo".

Escrito, obviamente, en primera persona, Turguénev nos presenta a Chulkaturin, un joven enfermo terminal. No hay cura posible, pero, lejos de desanimarse, decide contar en las pocas semanas de vida que le quedan, su propia vida. Empieza con cierto entusiasmo, pero lo cierto es que muy pronto llega a la desanimada conclusión de que ha tenido una existencia superflua, sin grandes aventuras, ni pasiones, ni expectativas. Ha pasado, pues, sin pena ni gloria, incluso cuando

creo conocer el amor en la joven Yelizaveta Kirillovna. Ese encuentro parece despertar en el protagonista sentimientos ocultos, aunque anclados en lo que parece una disfunción: nunca quiso a su madre pese al ejemplo vital que fue y, por contra, se sintió profundamente afectado por la pérdida de un padre ludópata que los arruinó varias veces. Esa es, pues, una de las grandes contradicciones de este hombre superfluo que con tanta maestría –¿qué decir de la traducción de Marta Sánchez-Nieves?– nos regaló Turguénev. (X. Fandiño).

DIARIO DE UN HOMBRE SUPERFLUO
IVÁN TURGUÉNEV
Nórdica / 17,50 euros

